

años. Los aspectos legales estaban poniendo en apuros a los antiguos obradores artesanos con reglamentos más exigentes y cuerpos de inspección más estrictos. Los clientes (tipo Corte Inglés) eran cada vez más exigentes con sus proveedores. Además de servicio exigían calidad, método y certificaciones. Los empleados demandaban horarios más cómodos y condiciones de trabajo más adecuadas. Los costes de producción, que no eran un factor clave en pequeñas cantidades de 200 o 300 kg/día, tenían un impacto decisivo en producciones por encima de los 2.000 kg/día. Y por encima de todo, era imprescindible disponer de capacidad de producción para abordar crecimientos fuertes en el futuro.

Todos estos aspectos ayudaron a Juan Rubio a tomar la decisión de dar un giro importante a su empresa: pasar de la fabricación artesanal a la fabricación industrial. Aparentemente el cambio es simple pero comporta una aproximación radicalmente distinta a la función de producción. Implica un cambio empresarial de gran calado.

Lo primero fue definir el proyecto industrial. Qué tipo de planta se necesitaba, con qué tecnología de producción, con qué garantías de calidad y regularidad de producto, con qué exigencias de coste y con qué capacidad de producción.

Rubio necesitaba una planta de unos 1.500 metros cuadrados, con tecnología mixta de precocido y fresco, con posibilidad de trabajar a dos o tres turnos, ajustada a la normativa sanitaria e industrial más exigente en Europa, líder en costes dentro de su zona de influencia y cómoda para sus usuarios.

La ubicación más adecuada era el Polígono Tecnológico de Málaga. Allí invirtió en una parcela de 3.000 metros cuadrados y en poco más de un año su sueño se hizo realidad. Una vez constituida una base de producción industrial la empresa pudo asumir los crecimientos de los años siguientes sin sobresaltos, con la tranquilidad de cumplir escrupulosamente con las exigencias de clientes, Administración y empleados, y a un coste adecuado.

Tanto es así que además de ser la primera empresa de panadería de Málaga en contar con la certificación ISO 9001 en el año 2003 está ahora inmersa en un nuevo proyecto de envergadura: el pan ecológico. Se trata de



Juan Rubio es un empresario panadero de Málaga. Originario de Álora (Valle del Guadalhorce) es una persona inquieta e innovadora, siempre atento a las oportunidades que brinda el cambiante entorno del mundo de la panadería. En el mundo de la panadería desde hace 30 años, hoy es el propietario de El Mimbres, una empresa de panadería en permanente expansión. Su más reciente propuesta: el pan ecológico. Además de su trayectoria profesional, ha sido dirigente de la asociación malagueña en diversas etapas.



La última apuesta de la empresa es una línea de panes ecológicos, acorde con las exigencias que un sector importante de los consumidores ya están demandando

LA EMPRESA no podría ocupar una posición preferente en el mercado, ni abordar nuevos proyectos de adaptación al mismo, sin la base de una planta industrial de primera línea

un lanzamiento a nivel regional de una nueva gama de pan fuertemente diferenciado.

Desde las capacidades de esta nueva planta Juan Rubio se ha propuesto abordar un nuevo proyecto comercial. Está aprovechando una nueva oportunidad de mercado, la que le brindan los clientes más sensibles a la

alimentación saludable y biológica.

Para este creciente nicho de mercado ha lanzado una gama de pan precocido con certificado CAE (Comité Andaluz de Agricultura Ecológica) que garantiza el absoluto respeto a los métodos de cultivo y elaboración de productos biológicos. Harina a partir de trigos sin tratamiento de herbicidas, ni pesticidas con absoluta trazabilidad desde el origen, fermentaciones apoyadas sólo con masas madre, etc.

La empresa no podría ocupar una posición preferente en el mercado, ni abordar nuevos proyectos de adaptación al mismo, sin la base de una planta industrial de primera línea. Una idea simple pero tremendamente lúcida.

Es un caso excelente y un ejemplo de cómo pasar del obrador grande a la planta industrial, del panadero grande al empresario eficaz. Sirva de ejemplo a todos.

rcastellon@telefonica.net